

CARTAS AL DIRECTOR

NUEVOS TIEMPOS, NUEVAS ESTRATEGIAS. UNA REFLEXIÓN DESDE LOS CUIDADOS

Juana Rocío Reyes Bautista*, Fernando Jesús Robledo Cárdenas**,
Mario Merino Casto***.

**Bachelor of nursing. Enfermera Gestora de Casos*

*** Enfermero Gestor de Casos*

****Enfermero Gestor de Casos*

Hospital General de Riotinto (Huelva)



NEW TIMES, NEW STRATEGIES. A REFLECTION FROM CARE

SUMMARY

The evolution of the andalucian society in which we are immerse is progressively changing such typically traditional society. This overall evolution has an impact on the culture of home care, and assisting the dependent elderly is one of the most affected aspects. An imaginary situation is debated here about a nurse judgement in which the patient is the real andalucian society itself. The situation and possibilities are discussed from the perspective of care and based on standardised taxonomies, all from a hypothetic point of view but based on a growingly frequent reality in andalucian hospitals.

NOVOS TEMPOS, NOVAS ESTRATÉGIAS. UMA REFLEXÃO ACERCA DOS CUIDADOS

RESUMO

A evolução da sociedade andaluza, na qual estamos inseridos, encontra-se em mudanças pouco a pouco típicas de uma sociedade tradicional. Essa evolução, de maneira geral, afeta, também, a cultura dos cuidados domiciliários, pois o atendimento a um maior dependente é uma das facetas mais afetadas por isso. Apresenta-se uma situação imaginária sobre um julgamento de enfermagem, em que o próprio paciente é a autêntica sociedade andaluza. Expõe-se, a partir da perspectiva dos cuidados e apoiado

RESUMEN

La evolución de la sociedad andaluza en la que estamos inmersos está cambiando poco a poco dicha sociedad tan típicamente tradicional. Esta evolución de orden general afecta también a la cultura de los cuidados domiciliarios, atender a un mayor dependiente es una de las facetas más afectadas por ello. Se plantea una situación imaginaria sobre un juicio enfermero en el que el propio paciente es la auténtica sociedad andaluza. Se expone desde la perspectiva de los cuidados y apoyado en taxonomías normalizadas, la situación y posibilidades, todo desde un plano hipotético pero basado en una realidad cada día más frecuente de observar en los hospitales andaluces.

em taxonomias normalizadoras, a situação e possibilidades, a partir de um plano hipotético, mas fundamentado em uma realidade cada dia mais frequente de observar nos hospitais andaluzos.

En la sociedad en la que vivimos, imbuida en las prisas y la impersonalidad, caminamos a menudo por la calle sin molestarnos en mirar aquello que ocurre a nuestro alrededor más inmediato. Tenemos dificultad para apreciar la belleza de un niño que cruza la calle de la mano de su madre, o la que desprende un anciano sentado en un banco mientras alimenta las palomas que se posan en sus hombros y comen dulcemente en sus arrugadas manos.

Hace poco tiempo, un invitado de un conocido programa radiofónico se preguntaba: “¿Dónde se han metido los protagonistas de nuestros cuadros andaluces?”. Con ello reflejaba sus dudas en relación a los cambios que están orientando nuestra sociedad, los matices que están transformando nuestra cultura, que han constituido desde siempre la propia idiosincrasia del pueblo andaluz. Ese trato cálido, próximo y familiar tan habitual está desviando empujado por el viento de la independencia hacia el camino del desapego total entre cada uno de los miembros de la sociedad.

Entre las consecuencias más notorias de estos cambios, se encuentra la disminución de los núcleos familiares. Hace unas décadas, que para algunos era nuestra niñez, lo habitual era la familia con al menos tres hijos, además, en zonas rurales el domicilio era compartido por varias generaciones de una misma familia. De este modo la familia adquiriría mayor dimensión que la actual. Curiosamente hoy, mucho se habla del precio de la vivienda, vivienda que paradójicamente acoge una familia reducida habitualmente a un matrimonio y uno o dos hijos como máximo, en la que las personas mayores dependientes, son cada vez menos habituales. La familia ha dejado de ser sinónimo de “todos”, para convertirse en prácticamente sinónimo de “muy pocos”. Se ha pasado de una sociedad en la que la familia era una unidad simbiótica en la que cada miembro dependía y ayudaba a su vez al resto para pasar, a una sociedad en la que esta relación “ecológica” ha evolucionado a otro tipo.

En la dinámica de vida actual, se hace difícil conciliar vida laboral con la función de cuidadora de un paciente dependiente, con la “responsabilidad” que supone el CUIDADO. Así encontramos en nuestros hospitales, una escena característica: paciente sin acompañantes durante su estancia hospitalaria por la dificultad de sus familiares; esta situación se acompaña de una consecuencia inmediata, la dificultad para el cuidado tras el alta. La solución habitualmente no pasa por el domicilio del paciente, como sería deseable.

Reconociendo que el problema resulta de difícil solución, nuestra pregunta sería, ¿tiene enfermería las herramientas necesarias para solucionar o solventar de alguna manera esta problemática de nuestros pacientes en el día a día? ¿Sería posible volver a encontrar de alguna manera a aquellos protagonistas de los cuadros andaluces? En el supuesto de disponer de herramientas ¿hasta donde llegan las posibilidades de las acciones que se puedan acometer? ¿Es posible en la sociedad actual compaginar trabajo, independencia y vida familiar?

Hagámonos un planteamiento, quizás muy abstracto, imaginemos que la sociedad actual es un paciente, ¿cuál sería su plan de cuidados?, en primer lugar, la valoración sería lo argumentado previamente. Desde una perspectiva hendersoniana, en el juicio diagnóstico podríamos identificar tres claros tipos de problemas:

Problemas de colaboración: que serían como ya sabemos todos aquellos en los que la enfermera necesita de otras disciplinas profesionales para solucionar la problemática del paciente. En nuestro caso en concreto, estos profesionales no serían tanto del ámbito sanitario como del social y, deseablemente, con la implicación de los estamentos políticos, desde el concejal de un municipio hasta los altos cargos de la Junta de Andalucía y el Gobierno Central. Encontramos también problemas de autonomía, en este caso que la institución hospitalaria suple en la medida de sus posibilidades. Y también habría problemas de independencia o Diagnósticos de Enfermería: Aquí es donde está la clave. ¿Podríamos plantearnos un diagnóstico enfermero para el caso que nos ocupa?, de ser así, Enfermería no solo puede actuar, sino que tendría la obligación ética y profesional de hacerlo. A

priori, estamos analizando respuestas humanas frente a situaciones de salud y enfermedad, por lo que la actuación estaría sobradamente justificada; dos serían las posibles etiquetas que se adecuarían a este problema: 00126 Conocimientos deficientes y/ó 00077Afrontamiento inefectivo de la comunidad

Planteado el juicio diagnóstico, queda el terapéutico. También para eso contamos con herramientas a nuestro alcance, herramientas relativamente nuevas, pero que, bajo nuestra humilde opinión, son de gran utilidad, hablamos de NOC y NIC. 1701 Creencias sobre la salud y 2700 Competencia Social, aparte del 2202 Preparación del Cuidador Familiar Domiciliario como Objetivos de donde partir y evaluar e Intervenciones del tipo de 7110 Fomento de la implicación familiar, 4410 establecimiento de

objetivos comunes, 5020 mediación de conflictos, 5270 Apoyo emocional, 5230 Aumentar el afrontamiento, 5430 Grupo de apoyo o 5604 Enseñanza grupo, por citar algunos de los posibles a utilizar.

Este sería nuestro juicio enfermero, ahora bien, aunque esto es difícil de llevar a cabo, puede que fuese interesante, ya que las herramientas las tenemos a nuestro alcance, que desde la Enfermería de ambos niveles nos pongamos manos a la obra para enfocar nuestros esfuerzos en este sentido. Para ello, ni que decir tiene que debemos contar con el apoyo de las instituciones para las que trabajamos, ellas también deben concienciarse de que es necesario ampliar las miras del trabajo enfermero no solo en el plano individual, sino además en el familiar y comunitario. Así quizás podamos volver a ver sentaditos al sol a “los protagonistas de nuestros cuadros andaluces”.

